

DIARIO DE MURCIA.

SAN RAMON NONATO, CONFESOR.

Este periódico sale todos los dias, excepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redaccion, calle de la Traperia número 70 y en la Librería del Editor cuatro esquinas de San Cristoval; á 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten tambien los anuncios á medio real por línea.

Pensamientos filosóficos sobre la muger.

- La muger es un mal perpetuo y necesario en el mundo.
- Si el mundo estobiera sin mugeres fuera árbol sin hojas, prado sin yerba, fuente sin agua y ciudad sin gentes.
- La muger debe ser como el armiño, dejarse antes prender que enlodazarse.
- Si eliges muger muy hermosa no la disfrutarás solo: si la eliges muy fea, te fastidiarás muy pronto. Te conviene pues elegirla ni muy hermosa ni muy fea.
- La muger fea ofende y daña la vista; y la hermosa el juicio y la razon.
- Los lacademonios tenian una ley que decía: No hay magnificas sepulturas ni aun inscripciones, sino para los que mueren en la guerra y para las mugeres que se dedican á la vida retirada.
- La verdadera hermosura y la gala mas preciosa de una muger es hablar escaso y limitado.
- Fidias hizo una imágen de venus que afirmaba sus pies sobre una tortuga, que es animal mudo y que nunca desampara su concha: emblema del silencio y del retiro que es conveniente á las mugeres.
- No hay joya en el mundo que tanto balga como la muger casta y honrada; y todo el honor de las mugeres consiste en la opinion buena que de ellas se tiene.
- Preguntando Sofocles á una pitagórica, como vendría una muger á ser elogiada, contestó; que hilando, tegiendo y teniendo cuenta de su rincon.
- De mugeres ajenas no se debe hablar aunque sea en honra suya.

- La muger virtuosa es finísimo diamante y aunque se conozca su bondad y sus quilates, no debe ponerse entre un yunque y un martillo en contingencia de que se quiebre, pues quedándose con su entereza no puede subir á mas valor del que tenia, y en faltando esta se pierde todo.
- El capricho de las mugeres es efecto de la sensibilidad, por la rapidéz y variedad de sus sensaciones.
- Por bien que hable la muger le esté mejor el callar.
- El constante y principal objetó de la muger, debe ser evitar que el público la censure ó critique: el mayor elogio que puede merecer, es no dar materia ni á la censura ni á la admiracion.
- La última prueba de la pasion de una muger, es cabalmente el primer escalon de la indiferencia del hombre.
- Las mugeres cuando no son amadas, no son nada; y cuando reciben adoraciones estan espuestas á mil tormentos; y así tienen que temer tanto el amor como la indiferencia.
- La castidad es una virtud deliciosa para una muger bella que tiene alguna elevacion en el alma. Mientras mira a toda la tierra á sus pies, triunfa de todo y de si misma: levanta en su corazon un trono á donde todos van á prestar homenaje. La estimacion universal y la suya propia, le pagan sin cesar un tributo de gloria, y le premian los combates de algunos instantes. ¡Que gozo será para una alma noble, el orgullo de la virtud uoido á la verdad!

B.

Grandes han sido los destrozos que ha he-